

EDITORIAL

LA COLECTA E INVENTARIO DE MAMÍFEROS

En la planeación del trabajo mastozoológico, al igual que en el de otros grupos de vertebrados, frecuentemente se escuchan comentarios en el sentido de que el realizar inventarios y recolectar ejemplares ya no hace falta pues conocemos bien la distribución general de las especies en el país y en los museos se cuenta con un gran número de ejemplares de ",,, lo mismo". Frecuentemente los nuevos biólogos se resisten a coleccionar ya por desagrado no desean incrementar el número de ejemplares de las colecciones y más que a resistirse, no revisan colecciones, recolectan sin una metodología adecuada y un desconocimiento de las especies que ya están bien representadas del sitio en las colecciones.

Es cierto que tenemos una tradición respetable de prospecciones mastozoológicas a lo largo y ancho del país. Sin embargo, como este volumen y otros más de la revista evidencian, que el conocimiento que tenemos de la distribución de los mamíferos en el país tiene muchas lagunas importantes. Constantemente generamos registros nuevos de especies en lugares insospechados, o confirmamos presencias sospechadas.

Por otra parte, las colecciones mastozoológicas con ejemplares mexicanos se presentan ausencias aún mayores. Esto se manifiesta especialmente cuando cotejamos ejemplares de nuestras zonas de estudio con ejemplares en colecciones formales. En ocasiones nuestros ejemplares se pueden asignar a una especie solo después de trabajos meticulosos comparándolos con numerosos ejemplares, de varias especies y varias regiones, ya que puede haber diferencias apreciables entre ellos y ejemplares coespecíficos. Claramente necesitamos una mejor cobertura de recolectas depositadas en colecciones serias, no solo para facilitar la realización de cotejos, sino, de manera más importante, para poder estudiar e interpretar las variaciones geográficas en los taxa y revisar, en algunos casos, sus relaciones taxonómicas.

Las dos condiciones anteriores tienen una consecuencia práctica para la elaboración de esquemas de conservación biológica. Dado el grado actual de deterioro de muchos de los hábitats naturales del país y de la aparente prioridad del «desarrollo» sobre la conservación biológica, es importante afinar nuestra capacidad para desarrollar esquemas adecuados de manejo ambiental. Es así que se vuelve crucial el mejorar nuestro entendimiento de la distribución de las especies en el país y aumentar la representación geográfica en las colecciones mastozoológicas nacionales.

Finalmente, al planear inventarios y recolectas, debemos ser selectivos y tener objetivos claros acerca de la necesidad de recolectar. Nuestra capacidad colectiva de trabajo es limitada y es crítico que la usemos con el mayor beneficio posible.

No sólo es inadmisibile que se realicen recolectas sin un objetivo claro, cuyos ejemplares se pierdan por falta de curadores, sino que no es útil volver a inventariar o recolectar en un sitio cuya composición mastozoológica ha sido bien establecida, a menos que haya hipótesis científicas que se sometan a prueba por medio de ello.

En contraparte, es fundamental el realizar inventarios y recolectas en zonas no estudiadas o estudiadas pobremente. Es ahí donde se puede aportar información crucial para el mantenimiento de la integridad biológica del país.

Eric Mellink
CICESE
Carretera Tijuana - Ensenada Km. 107
Ensenada, B.C. México
C.P. 22860